

Nº 1º

EL CENTZONTLI.

A N A L I S I S

DE LOS CARGOS HECHOS

POB LA INQUISICION DE MEXICO

AL SEÑOR GENERAL D. JOSE MARIA MORELOS,

Y monumentos de su inculpabilidad en su conducta religiosa para memoria de su historia.

Amigo mio: He recibido la copia de cargos que se le hicieron al Sr. General D. José María Morelos por el fiscal de la Inquisicion Dr. D. José María Tirado, y desde luego estimará V. este papel como yo lo hago, pues ha llegado la época de desenterrar muertos, decir verdades, y compadecer aquellos hombres del momento que se dieron en espectáculo, y ahora sirven de materia á nuestras conversaciones.

El primer cargo del autillo y degradacion de dicho Gefe dice asi: (1)

Que habia despreciado las censuras Eclesiásticas fulminadas en general contra los Insurgentes, *Inquisicion, Obispos, y Cabildos Sede Vacante*, y la particular que contra el fulminó el Señor Abád Queypó, Obispo electo de Valladolid, excomulgandolo *nominatim*, y declarandolo herege permaneciendo en ellas sin pedir absolucion.

II: Que habiendo encontrado en la casa del comandante Fuentes un paquete de edictos de la Inquisicion, lo entregó para cartuchos diciendo ser papeles inútiles.

(1) Se celebró el dia 27 de Noviembre de 1815

III: Que mandó quitar los mismos edictos por orden circular de todas las Iglesias de Oaxaca.

IV: Que confesaba, comulgaba y oía Misa no teniendo por excomulgado.

V: Que despreciaba las leyes Eclesiásticas no rezando el Oficio Divino, ni aun en la Cárcel, después que tuvo Breviario, pretextando tener corta vista, lo cual es falso.

VI: Que no tenía Bula de la Santa Cruzada, despreciando las gracias é indultos Apostólicos.

VII: Que decía Misa estando irregular.

VIII: Que permitía se autorizasen los Matrimonios por Párrocos intrusos puestos por el, no creyendo sin duda la necesidad de Jurisdicción en el Ministro para su valor.

IX: Que había puesto Vicario General Castrense.

X: Que había decapitado á 200 europeos en el Cementerio de Acapulco, despreciando lo sagrado del lugar que violaba.

XI: Que les atribuía muchas heregías (que se relataron por menor en el proceso) á los europeos y demás realistas.

XII: Que había hablado mal de todos los Obispos.

XIII. Que en contestacion á una carta del Sr. Obispo de Puebla Campillo decía, que mas quería pedir dispensa de la irregularidad, acabada la guerra, que morir en la Guillotina sin Sacramentos, de donde deducía el fiscal, que apreciaba mas la vida del cuerpo que la del alma con conocido error.

XIV. Que al mayor de tres hijos que tuvo lo había enviado á estudiar á los Estados Unidos de America, deseoso (como creía el fiscal) de que aprendiese las maximas de los protes-

tantes para volver á continuar la empresa de su Padre.

XV. Que habia ayudado á formar la Constitucion de Apatzingan dictando sus errores y ratificandolos con su firma.

XVI. Que habia leído los errores de Voltayre, Rousseau y otros, de donde había sacado las máximas vertidas en la Constitucion.

XVII. Que cooperó al insulto que sus Tropas hicieron al Santísimo Sacramento, y al robo de una Iglesia.

XVIII. Que negaba el primer principio práctico universal *bonum est faciendum, & malum fugiendum*; de donde se seguia que confundidas las ideas de la moralidad juzgaba malo lo bueno, y lo bueno malo.

XIX. Que sus costumbres licenciosas fundaban sospecha de su heregía sobre lo que pidió el fiscal que declarara.

XX. Que se habia levantado contra el Rey faltando á la obediencia que debemos prestarle, tan encargada en las Sagradas Letras, y á las Potestades que gobiernan en su nombre durante su cautividad.

XXI. Que habia continuado rebelde al Rey despues que volvió á su Trono.

XXII. Que recibia los Santos Sacramentos sin enmendarse de los homicidios y guerra que sostenia.

XXIII. Que artificiosamente habia reducido sus respuestas á las menores palabras para estar en disposicion de confesar solamente aquello de que lo convencieran, y ocultar lo demas sin temor del Juez Supremo.

Respuesta á estos cargos.

Al 1.º hasta el cuarto dijo: Que el edicto del Señor Abad Queypó no habia llegado

a su noticia hasta que aquí se le manifestó: que de los otros creía no contener una verdadera excomunion por emanar de instancias y violencia del gobierno secular, y por las demas razones que daba el Dr. Cós en su Periodico *El despertador*, y otras que contenia un papel que corrió entre los Insurgentes cuando se suprimió la Inquisicion que comenzaba *Omnes salvos*, cuya lectura tranquilizó al declarante.

Al V. cargo dijo: que la guerra le pareció justa y no le dejaba lugar para rezar por lo que se creía dispensado: que en la Cárcel no lo habia hecho por falta de vista, sino de luz.

Al VI. cargo dijo: que los Insurgentes no compraban Bula de Cruzada por no darle al Rey dinero con que les hiciese guerra.

Al VII. cargo dijo: Que desde el 25 de Octubre de 1810 en que tomó las armas, hasta 11 de Enero de 1811 en que por primera vez se creyó irregular dijo una Misa, y mas adelante habia dicho otra por enterrar con pompa á un Cura, y á falta absoluta de quien la pudiera decir, cuya falta trató luego de remediar.

Al VIII. cargo dijo: que el Padre Ponce Valenciano Prior de Sto. Domingo de Puebla, y el Licenciado N. le contaron que habiendo habido en Polonia una revolucion semejante á esta, despues de fenecida revalidó el Papa todos los Matrimonios, alabando el celo de los ministros que á falta de Parroco los habian presenciado. Que Venjuznea afirma, que en casos extraordinarios no se necesita Parroco como sí personas de ambos sexos arribasen á una Isla desierta donde se casarian segun derecho natural.

Al IX. Cargo dijo: que sin quererle atribuir jurisdiccion de Parroco Castrense habia nom-

brado uno en su ejército con el fin de que cuidase á los demás, así como el Sr. Rayon habia nombrado otro en el Norte.

Al X. cargo dijo: Que á los prisioneros que hizo morir fuera de Acapulco y que condujo su Teniente Galeana los ejecutó en la Quebrada, y á solo nueve dentro de Acapulco en el hospital, lo que se habia hecho para realizar la propuesta que dirigió al Virey siempre que decapitase á su Teniente Matamoras; y á pesar de la muerte de éste, solo habia decapitado en represalia 210.

Al XI. cargo dijo: Que los Insurgentes si hablaban mal de los europeos era precisamente de los que eran malos.

Al XII. cargo dijo: Que del Señor Abad Queypó habia dicho que no era Obispo por las razones que alegaba el Dr. Cós en su manifiesto, entre otras la de ser ilegítimo dicho Señor Obispo, como este lo confesó en su apología, y del Señor Bergosa que era cruel por el trato que habia dado á los Eclesiásticos Insurgentes; que no habia hablado mal de ningun otro.

Al XIII. dijo: Que la proposicion no contenia sino un sentido natural: que mataba (contrayendo así la irregularidad) por defenderse y escaparse de que lo cojieran, con animo de pedir dispensa cuando pudiera.

Al XIV. dijo: Que por no haber Colegio donde estubiese seguro su hijo aprovechó la ocasion de embiarlo á los Estados-Unidos, al cargo de dos personas que iban de embajadores á quienes reencargó lo preservasen de todo extravio.

Al XV. dijo: Que en la formacion de la Constitucion no tuvo mas parte que remitirle á sus autores la Constitucion Española, y algunos números del Espectador Sevillano, y nó advirtió

los errores que se dice se adbierten en ella.

A los cargos XVI á XVIII no respondió, á caso por que no se le hizo declarar sobre ellos; y en cuanto á la pregunta de que su hijo era adivino respondió que no contestaba patrañas.

Al XIX. dijo: Que sus costumbres no habian sido edificantes, pero tampoco escandalosas, pues sus hijos no se tenian por suyos en el ejército

Al XX. dijo: Que creyó estaban los americanos en el caso de obrar como los españoles, pues sabia que por una ley de Indias estas deberian volver á su antiguo dueño faltando el Rey de España. Que habia entrado en la revolucion movido en parte por el respeto que debia al Cura Hidalgo, y descansando en el dictamen de una persona que le aconsejó que solamente economizase la efusion de sangre.

Al XXI. dijo: Que entre los Insurgentes no se creía el regreso del Rey á España, y que el tenia para sí, que en caso de ser cierto habria regresado como Teniente de Buonaparte conducido por Tropas Francesas, y no tan Catolico como cuando salió de España.

El fiscal tambien produjo otras tres congeturas ó sean cargos para probar que era herege: y entre ellos su bajo origen, pues no podia señalar á sus abuelos sobre lo que pidió que declarase: así es que en cuanto al cargo vigesimo segundo dijo: que los homicidios los tenia por tan justos como las tropas del rey estimaban á los que hacian en los Americanos.

Al cargo XXIII. satisfizo diciendo: que no habia ocultado advertidamente la verdad en sus declaraciones. Finalmente, en cuanto al veinte y cuatro dijo: que era hijo de un honrado Carpintero y de la hija de un Maestro de Escuela de Valladolid: que solo habia omitido el nombre de su Abuela Materna por

no acordarse; pero que habia expresado el de sus ascendientes y abuelos paternos, y el nombre y apellido del materno: que se habia ocupado en la labranza hasta la edad de 25 años que comenzó á estudiar Gramática, y despues Filosofia y Teología moral.

Por la respuesta á tales cargos el Tribunal de la Inquisicion compuesto de los Doctores D. Manuel de Flores y D. Matias Monte Agudo en sentencia definitiva fallaron: que el Presbítero D. José Maria Morelos era herege formal, Cismático, Apóstata, Lascivo Hipócrita, enemigo irreconciliable del Cristianismo, y como á tal lo condenaron á la pena de deposicion, á que asistiera á su auto en traje de Penitente, con sotanilla sin cuello, y vela verde: á que hiciera confesion general, y tomára exercicios; y para el caso inesperado y remotísimo de que se le perdonára la vida, á una reclusion para todo el resto de ella en Presidio de Africa á disposicion del Inquisidor General, con obligacion de rezar todos los Viernes del año los Salmos Penitenciales, y el Rosario de la Virgen, fijandose en la Iglesia Catedral un Sanbenito como á herege formal reconciliado.

A la ejecucion de esta sentencia (segun el Noticioso general número 40) precedió relacion de la causa, y aprobacion de una Junta de Teólogos compuesta del Señor Obispo de Oaxaca D. Antonio Bergosa y Jordán, del Señor Marqués de Castañiza Obispo electo de Durango: de los Señores D. José Mariano Beristáin, D. Juan José Gamboa, D. Andres Fernandez de la Madrid, y D. Juan de Sarria y Alderete, por todos los cuales se decidió que el Señor Morelos era reo de alta traicion, y digno de la deposicion perpetua y de degradacion solemne. En dicho papel se leen las siguientes pala-

bras.... En fin Morelos quedó para siempre desnudo de su carácter sublime de Sacerdote, retornado á la clase de un secular obscuro, é infinitamente detestable por sus maldades sin ejemplo ” „ Tal véz el autor de esta proposicion era muy mas digno del Autillo que el desgracido Cura de Nucupetaro. Juzgue yá sobre estos sucesos la imparcial posteridad. Los que aspiran al restablecimiento de este Tribunal conózcanlo por sus obras como se conocen los arboles por sus frutos; no son estos procedimientos del siglo de Torquemada, de aquel que hacia grandes fritangas de hereges: lo son de principios del siglo diez y nueve en que las luces de la Filosofia han penetrado hasta por las rendijas de los Calabozos Inquisitoriales. Justo es que salgan á luz y se sometan al examen de la Filosofia unos procedimientos executados entre las tinieblas, el silencio y las bayonetas protectoras de este linage de iniquidad. Morelos se presentará inocente, religioso, perseguido, y libertador heróico de su Pátria, y obtendrá un lugar distinguido en el Martirólogo de las víctimas de la Inquisicion de México.

De Xalapa escriben lo siguiente „ Estarse alistando 6 Balandras cañoneras y un Bergantin de guerra para venir al auxilio de San Juan de Ulúa: que los comisionados nombrados por la Córte de España deberian estar muy pronto aquí; que aquel gobierno tiene proyectos de reconquista confiado en el auxilio de otra Potencia Europea: Que Puerto Rico y la Habana deben ser puntos de reunion &c. &c.

MEXICO: 1822.

Oficina de D. José María Ramos Palomera.